



José Ramón Alonso, director general de Políticas Culturales de la Junta de Castilla y León, poco antes de comenzar la reunión. :: ALMEIDA

La Junta prepara un programa de becas para profesores extranjeros

Castilla y León estrecha relaciones con Rusia, Bielorrusia y Ucrania por tratarse de un «mercado emergente» para la enseñanza del español

:: GMCYL

SALAMANCA. Según informa la Agencia Ical, el director general de Políticas Culturales de la Junta de Castilla y León, José Ramón Alonso, avanzó en Salamanca que están trabajando en la elaboración de un programa de becas «ambicioso» que tiene como objetivo el favorecer que

los profesores de español extranjeros se formen en la región.

Alonso, que informó del viaje de familiarización que realizan representantes de universidades de Rusia, Bielorrusia y Ucrania a la Comunidad Autónoma para ahondar en la enseñanza del castellano, recordó que la «internacionalización» de la oferta que propone la Junta para el turismo idiomático es una «prioridad» y de ahí el interés por llevar a cabo acciones encaminadas a estrechar lazos con otros países.

El programa de becas, detalló que nace con el objetivo de «dar una respuesta contundente» a los docentes, con una estructura concreta que

se publicará el próximo día 30 de octubre en el Boletín Oficial de Castilla y León.

Aunque no quiso avanzar detalles específicos de las becas, explicó que esta línea de ayudas está encaminada a consolidar a la Comunidad Autónoma como el «destino de interés» que ya es para el aprendizaje del español.

En cuanto al viaje de familiarización de representantes rusos, ucranianos y bielorrusos con escuelas de español y universidades de la región, Alonso afirmó que se trata de una «apuesta específica» para atraer estudiantes de un importante «mercado emergente» como el que for-

man estos países.

En total, están representadas doce universidades, 7 de Rusia, 3 de Ucrania y 2 de Bielorrusia, en las que se oferta el español como segundo o tercer idioma y se producirán un total de 192 encuentros comerciales directos entre los tres países y 16 escuelas de español, universidades y ayuntamientos que participan en la iniciativa.

El director de Políticas Culturales recordó que las cifras que representan estos países en el número de estudiantes de español en la región es aún bajo, representan el 1,7 por ciento del total, de ahí que haya mucho margen para el crecimiento.

Además, se ha constatado un «in-

«El objetivo es favorecer que los profesores de español extranjeros se formen en España»

terés creciente» de sus ciudadanos por el aprendizaje del idioma y la cultura española. Como ejemplo, citó que en Rusia se ha producido un incremento de matriculaciones para la obtención del Diploma en Lengua Española, DELE, del 164 por ciento, desde el año 2002 al 2010. En un total de 14 universidades rusas se localizan 6.923 alumnos de español y 383 profesores.

En Ucrania, indicó que el español es una de las lenguas más solicitadas y hay 2.700 estudiantes, mientras que en Bielorrusia se registraron en el año 2010 y según datos del Instituto Cervantes, 1.732 alumnos.

La hoja de ruta que siguen es la que marca el II Plan del Español y que recoge como «prioritario» este esfuerzo por la internacionalización, por lo que aseguró que se llevará a cabo también un «esfuerzo presupuestario» que permita poner en marcha estas acciones, que manifestó, «al final generan actividad económica».

Por su parte, la presidenta de la Asociación de Hispanistas Rusos, Lidia Moiseenko, recordó que su organización aglutina a 300 profesionales y constató el interés cada vez mayor por sus ciudadanos por la cultura española, tanto por las relaciones comerciales fluidas que mantienen como por tratarse de un importante destino turístico para ellos. Sobre Salamanca, afirmó que es «la cuna de la lengua española», por su tradición y su buena «pronunciación» de la lengua, y mostró su interés por cerrar acuerdos de colaboración con la Universidad de Salamanca, al igual que los que mantienen con otras instituciones académicas del país.

La tendencia que se está registrando en Rusia es la de un cada vez mayor interés por el español, que después del inglés está ocupando una posición importante como segundo idioma.